

ALCANZANDO Y OFRECIENDO ESPERANZA A LA COMUNIDAD DE CATACAMAS

por Carmen Solis, Coordinadora de Sala Integral y Trabajadora Social

En Family Life Missions creemos que la razón de la Esperanza es: ¡Dios es Fiel! Esto nos lleva a estar seguros de que, la confianza en que Dios cumple sus promesas se hace presente en la historia del ser humano. Esta convicción nos mantiene alertas y esperanzados, en vigilancia permanente para descubrir al Dios-con-nosotros, en los programas que atendemos y en nuestro entorno, seguros de que Él cumple sus promesas. Teniendo la certeza que durante 30 años que llevamos sirviendo a la comunidad de Catacamas, hemos tenido su respaldo y acompañamiento.

Los colaboradores de Family Life Missions, nos enfocamos cada día en trabajar en la obra que El Señor nuestro Dios ha encomendado en nuestras manos. El reto es saber esperar sin descanso, creando las condiciones necesarias para realizar todo con excelencia. La convicción de que Dios nos respalda en una vida de compromisos y del trabajo constante.

Pensando en las familias comunitarias que atendemos, desde el programa para Preservar la familia, nuestro foco se centra en el fruto de la Esperanza: la Alegría. No se trata de que nos mueva una emoción primaria, ni de un sentimiento, sino de una Virtud de vida cristiana. "Vivan siempre alegres, den gracias en toda ocasión" (Carta a los Tesalonicenses), es un llamado para todos sin excepción, a practicar la alegría en medio de las adversidades de la vida, y de las circunstancias cambiantes que las familias tienen que afrontar. La alegría es contagiosa y da testimonio de la esperanza cristiana, y se adquiere solamente en base a practicarla a través de la fe. Este es el caso de la familia Vásquez, a quienes servimos desde el año 2017 y este año tuvieron la oportunidad de tener una vivienda digna, llenándolos de felicidad y gratitud, al cumplirse un sueño que venían pidiendo en oración desde hace muchos años.

Por eso hoy podemos decir, Dios-con-nosotros es nuestra esperanza y la de las familias que atendemos, así como del camino de vida cristiana. Dios puede realizar su voluntad en cada uno de nosotros si le damos oportunidad, poniendo nuestra voluntad en un segundo lugar.

Estamos convencidos que nuestra misión no sería posible sin el respaldo de Dios en primer lugar, el apoyo de todas las personas, voluntarios, misioneros y donantes, quienes se suman, ofreciendo esperanza de diferentes maneras, desde sus oraciones, tiempo de calidad y sus generosas aportaciones económicas, las cuales llegan a fortalecer las atenciones brindadas en la comunidad de Catacamas. Brindando a las familias la oportunidad de mejorar su calidad de vida a través de los seguimientos de manera integral; en el área espiritual, emocional, social, física y educativa, generando en ellas sentido de pertenencia y por lo tanto tener esperanza, sintiéndose dignos y valiosos en un entorno de pocas oportunidades.

Damos gracias a Dios por permitirnos servir a la comunidad de Catacamas y el resto de la región de Olancho, enfocándonos directamente en el beneficio comunitario, que contribuye al bienestar de los niños; previniendo la violencia y atendiendo a las familias más vulnerables. Abriendo puertas a oportunidades que mejoran la calidad de vida. ¡Oramos por la continuidad de llevar esperanza a otras familias!